



NUUESTRA IGLESIA

MURCIA. 22 de marzo de 2020. IV Domingo de Cuaresma N° 377

Revista digital de la Diócesis de Cartagena



FOTO: José Pujalte

Unidos a través de la oración y la Eucaristía

El obispo de Cartagena se acerca cada día a los hogares de la Región de Murcia a través de la misa de las 19:30 horas, retransmitida por Popular TV desde la capilla de Santiago Apóstol del Palacio Episcopal. Durante la homilía, el obispo tiene siempre palabras de aliento para los fieles, en estos días en los que no pueden salir de sus casas, animándoles en este tiempo a aumentar los momentos de "intimidad con Dios". También pide que se intensifique la oración por quienes trabajan intensamente estos días "cuidando las vidas de todos".

SUMARIO

Obispo de Cartagena

La mirada de Jesucristo

Desde Roma

Francisco: «Si todo nuestro cristianismo no nos lleva a la misericordia, hemos tomado el camino equivocado, porque la misericordia es el único objetivo verdadero de cada viaje espiritual»

Noticias

- El obispo dispensa del precepto a los fieles de la Diócesis y suspende las celebraciones litúrgicas públicas

Bendición con la Vera Cruz para proteger la Región



Síguenos en Twitter



y Facebook



EDITA: Delegación de Medios de Comunicación Social
DIRECCIÓN: María de León Guerrero

Toda la información y mucha más, podrás encontrarla en:
www.diocesisdecartagena.org

Toda la actualidad diocesana en 

EL ESPEJO los viernes, a las 13:33 horas

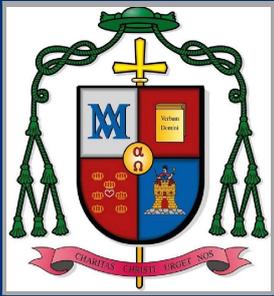
IGLESIA NOTICIA los domingos, a las 9:45 horas

106.9 FM - 711 OM





OBISPO DE CARTAGENA



Reflexión de Mons. José Manuel Lorca Planes para este domingo IV de Cuaresma:

La mirada de Jesucristo

Estamos participando en la liturgia cuaresmal de una catequesis bautismal, porque la Palabra de Dios nos está acercando a Cristo, que es la Palabra, el agua que salta a la vida eterna y que es la Luz que nos ilumina en el sendero y nos saca de las tinieblas. Nos tenemos que detener este domingo en las lecturas y prestar atención a todos los detalles que nos ofrecen. En primer lugar, escucharemos cómo el Señor le dice a Samuel que sus criterios para discernir no son los más adecuados, puesto que se ha fijado en las apariencias y no en lo esencial de la persona, esto ya nos hace abrir bien los ojos. Con esta lección, el profeta Samuel aprendió a mirar con los ojos de Dios, para no fijarse sólo en lo externo, porque con los ojos de Dios nos sumergimos en el torrente de la divina misericordia que nos arrastra al corazón de Dios, allí aprendemos que Nuestro Señor nos conoce desde lo más hondo del ser. El amor misericordioso de Dios es la fuerza que impulsa al creyente a acercarse a la Luz, si estaba alejado o si andaba por el mundo de las tinieblas. Esto mismo se lo hace saber san Pablo a los efesios y les urge a entender que cuando uno vive lejos de Dios está en tinieblas, pero cuando tiene la valentía de encontrarse con Él cara a cara, entonces conoce y distingue perfectamente la bondad, la rectitud, la verdad y siente la necesidad de buscar lo que agrada al Señor. Cuando

nos situamos ante Dios, Padre misericordioso, lo que predomina es el sentimiento de que, pese a todo, el perdón, la salvación y la reconciliación se ofrecen de nuevo, con insistencia, gratuitamente y ese es el más bello regalo.

El Evangelio nos ayuda a dar un paso más adelante. Primero vemos que el personaje que presenta el evangelista, el ciego de nacimiento, no pide nada a Jesús, sino que ha sido el Señor el que toma la iniciativa, el Evangelio

dice que mientras caminaba, Jesús vio a un hombre que era ciego. Esta es la mirada de Dios que se acerca y le concede la gracia de la luz, además les quita a todos la sospecha que tenían de que si no veía era porque había pecado y les dice con fuerza que ni ha pecado él, ni sus padres, más bien que la condición humana es así de frágil y que cualquiera puede estar ciego. Pero hay un médico que cura nuestras enfermedades y nos da la luz y la paz del corazón. Ese médico es Jesús y toma la iniciativa Él, sale al encuentro. El mayor milagro es el que hace también Jesús, que puede sacarnos de todas las cegueras, que puede sacarnos de las tinieblas y regalarnos la luz de una fe adulta, madura.

Este domingo va a salir el Señor a tu encuentro y te preguntará directamente si quieres curarte de tus heridas, salir de tus cegueras y de tus pecados. Convendrás conmigo que hay que decir que sí. Bueno, pues ten en cuenta estas tres disposiciones: primero, reconócerte enfermo, no te empeñes en que no le necesitas, di la verdad; en segundo lugar, acepta que no lo puedes hacer solo, que necesitas a un Salvador que te saque de tus mentiras y desesperanzas; y en tercer lugar, ten la fortaleza de decir la verdad, de expresar tu verdadero deseo y decir que sí voluntariamente, que sólo entonces podrás oír la voz del Señor que te dirá: levántate y anda. El término de nuestra conversión no es a algo, sino Alguien.



+ José Manuel Lorca Planes



La bendición de Dios para todos los que estáis trabajando por los demás como voluntarios en este difícil tiempo. La bendición para los que tendéis una mano a los sin techo. Mi respeto y admiración.

@ObispoCartagena





DESDE ROMA

Francisco: «Si todo nuestro cristianismo no nos lleva a la misericordia, hemos tomado el camino equivocado, porque la misericordia es el único objetivo verdadero de cada viaje espiritual»

Este miércoles, 18 de marzo, el Santo Padre ha continuado su catequesis de la Audiencia General hablando de las Bienaventuranzas.



Hoy nos detenemos en la quinta bienaventuranza: "Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos encontrarán misericordia" (Mt 5,7). En esta dicha hay una particularidad: es la única en la que coinciden la causa y el fruto de la felicidad, la misericordia. Los que ejercen misericordia encontrarán misericordia, serán "misericordiosos".

Este tema de la reciprocidad del perdón no sólo está presente en esta dicha, sino que es recurrente en el Evangelio. ¿Y cómo podría ser de otra manera? ¡La misericordia es el corazón de Dios! Jesús dice: "No juzgues y no serás juzgado; no condenes y no serás condenado; perdona y serás perdonado" (Lc 6,37). Siempre la misma reciprocidad. Y la Carta de Santiago dice que "la misericordia siempre tiene ventaja sobre el juicio" (2,13).

Pero es sobre todo en el Padrenuestro que oramos: "Perdona nuestras deudas como también nosotros perdonamos a nuestros deudores" (Mt 6,12); y esta pregunta es la única reanudación al final: "Si de hecho perdonas a otros sus pecados, tu Padre que está en el cielo también te perdonará a ti; pero si no perdonas a otros, tampoco tu Padre perdonará tus pecados" (Mt 6, 14-15; Catecismo de la Iglesia Católica, 2838).

Hay dos cosas que no se pueden separar: el perdón dado y el perdón recibido. Pero muchas personas están en problemas, no pueden perdonar. Tantas veces el mal recibido es tan grande, que poder perdonar parece escalar una montaña muy alta: un esfuerzo enorme; y uno piensa que no puede. Este hecho de reciprocidad de misericordia indica que necesitamos revertir la perspectiva. Solos no podemos, se necesita la gracia de Dios, debemos pedirla. De hecho, si la quinta bienaventuranza promete encontrar misericordia y en el Padrenuestro pedimos la remisión de las deudas, jeso significa que somos esencialmente deudores y

necesitamos encontrar misericordia!

Todos estamos en deuda. Todos. A Dios, que es tan generoso, y a los hermanos. Toda persona sabe que él no es el padre o la madre que debería ser, el novio o la novia, el hermano o la hermana que debería ser. Todos estamos "en déficit" en la vida. Y necesitamos misericordia. Sabemos que nosotros también hemos hecho mal, siempre hay algo que falta del bien que deberíamos haber hecho.

¡Pero precisamente esta pobreza nuestra se convierte en la fuerza para perdonar! Estamos en deuda y si, como escuchamos al principio, seremos medidos por la medida con la que medimos a otros (Lc 6, 38), entonces deberíamos ampliar la medida y perdonar las deudas, perdonar. Todos deben recordar que necesitan perdonar, necesitan perdón, necesitan paciencia. Este es el secreto de la misericordia: al perdonar, uno es perdonado. Por lo tanto, Dios nos precede y nos perdona primero (Rom 5, 8). Al recibir su perdón, a su vez nos volvemos capaces de perdonar. Así, la propia miseria y la falta de justicia se convierten en una oportunidad para abrirse al reino de los cielos, en mayor medida, la medida de Dios, que es la misericordia.

¿De dónde viene nuestra misericordia? Jesús nos dijo: "Sé misericordioso, como tu Padre es misericordioso" (Lc 6, 36). Cuanto más aceptas el amor del Padre, más amas (CCC, 2842). La misericordia no es una dimensión entre otras, es el centro de la vida cristiana: no hay cristianismo sin misericordia. Si todo nuestro cristianismo no nos lleva a la misericordia, hemos tomado el camino equivocado, porque la misericordia es el único objetivo verdadero de cada viaje espiritual. Es uno de los frutos más bellos de la caridad (CCC, 1829).

Recuerdo que este tema fue el elegido del primer Angelus que dije como papa: la misericordia (...). La misericordia de Dios es nuestra liberación y nuestra felicidad. Vivimos en la misericordia y no podemos darnos el lujo de estar sin la misericordia: es el aire para respirar. Somos demasiado pobres para poner condiciones, necesitamos perdonar, porque necesitamos ser perdonados. ¡Gracias!



#OremosJuntos por los difuntos, por quienes han perdido la vida a causa del virus. Oremos especialmente por los operadores sanitarios que han donado su vida al servicio de los enfermos.

@Pontifex_es





LA PALABRA DEL DÍA DEL SEÑOR

EVANGELIO: Domingo IV de Cuaresma

Evangelio según san Juan (9, 1-41)

Al pasar, vio Jesús a un hombre ciego de nacimiento. Y sus discípulos le preguntaron: "Maestro, ¿quién pecó: este o sus padres, para que naciera ciego?". Jesús contestó: "Ni este pecó, ni sus padres, sino para que se manifiesten en él las obras de Dios. Mientras es de día tengo que hacer las obras del que me ha enviado: viene la noche y nadie podrá hacerlas. Mientras estoy en el mundo, soy la luz del mundo".

Dicho esto, escupió en la tierra, hizo barro con la saliva, se lo untó en los ojos al ciego, y le dijo: "Ve a lavarte a la piscina de Siloé (que significa Enviado)". Él fue, se lavó, y volvió con vista. Y los vecinos y los que antes solían verlo pedir limosna preguntaban: "¿No es ese el que se sentaba a pedir?". Unos decían: "El mismo". Otros decían: "No es él, pero se le parece". Él respondía: "Soy yo". Y le preguntaban: "¿Y cómo se te han abierto los ojos?". Él contestó: "Ese hombre que se llama Jesús hizo barro, me lo untó en los ojos y me dijo que fuera a Siloé y que me lavase. Entonces fui, me lavé, y empecé a ver". Le preguntaron: "¿Dónde está él?". Contestó: "No lo sé".

Llevaron ante los fariseos al que había sido ciego. Era sábado el día que Jesús hizo barro y le abrió los ojos. También los fariseos le preguntaban cómo había adquirido la vista. Él les contestó: "Me puso barro en los ojos, me lavé y veo". Algunos de los fariseos comentaban: "Este hombre no viene de Dios, porque no guarda el sábado". Otros replicaban: "¿Cómo puede un pecador hacer semejantes signos?". Y estaban divididos. Y volvieron a preguntarle al ciego: "Y tú, ¿qué dices del que te ha abierto los ojos?". Él contestó: "Que es un profeta".

Pero los judíos no se creyeron que aquel había sido ciego y que había comenzado a ver, hasta que llamaron a sus padres y les preguntaron: "¿Es este vuestro hijo, de quien decís vosotros que nació ciego? ¿Cómo es que ahora ve?". Sus padres contestaron: "Sabemos que este es nuestro hijo y que nació ciego; pero cómo ve ahora, no lo sabemos; y quién le ha abierto los ojos, nosotros tampoco lo sabemos. Preguntádselo a él, que es mayor y puede explicarse". Sus padres respondieron así porque tenían miedo a los judíos: porque los judíos ya habían acordado excluir de la sinagoga a quien reconociera a Jesús por Mesías. Por eso sus padres dijeron: "Ya es mayor, preguntádselo a él".

Llamaron por segunda vez al hombre que había sido ciego y le dijeron: "Da gloria a Dios: nosotros sabemos que ese hombre es un pecador". Contestó él: "Si es un pecador, no lo sé; solo sé que yo era ciego y ahora veo". Le preguntaron de nuevo: "¿Qué te hizo? ¿Cómo te abrió los ojos?". Les contestó: "Os lo he dicho ya, y no me habéis hecho caso: ¿para qué queréis oírlo otra vez? ¿También vosotros queréis haceros discípulos suyos?". Ellos lo llenaron de improperios y le dijeron: "Discípulo de ese lo serás tú; nosotros somos discípulos de Moisés. Nosotros sabemos que a Moisés le habló Dios, pero ese no sabemos de dónde viene". Replicó él: "Pues eso es lo raro: que vosotros no sabéis de dónde viene, y, sin embargo, me ha abierto los ojos. Sabemos que Dios no escucha a los pecadores, sino al que es piadoso y hace su voluntad. Jamás se oyó decir que nadie le abriera los ojos a un ciego de nacimiento; si este no viniera de Dios, no tendría ningún poder". Le replicaron: "Has nacido completamente empecatado, ¿y nos vas a dar lecciones a nosotros?". Y lo expulsaron.

Oyó Jesús que lo habían expulsado, lo encontró y le dijo: "¿Crees tú en el Hijo del hombre?". Él contestó: "¿Y quién es, Señor, para que crea en él?". Jesús le dijo: "Lo estás viendo: el que te está hablando, ese es". Él dijo: "Creo, Señor". Y se postró ante él. Dijo Jesús: "Para un juicio he venido yo a este mundo: para que los que no ven, vean, y los que ven, se queden ciegos".

Los fariseos que estaban con él oyeron esto y le preguntaron: "¿También nosotros estamos ciegos?". Jesús les contestó: "Si estuvierais ciegos, no tendríais pecado; pero como decís "vemos", vuestro pecado permanece".



DIBUJO: Mons. Lorca Planes

«Para un juicio he venido yo a este mundo: para que los que no ven, vean, y los que ven, se queden ciegos»

PRIMERA LECTURA

1 Samuel 16, 1b. 6-7. 10-13a.

SALMO RESPONSORIAL

Sal 22, 1-3a. 3b-4. 5. 6

SEGUNDA LECTURA

Efesios 5, 8-14

EVANGELIO

Juan 9, 1-41



LA LITURGIA CATÓLICA

Coronavirus y liturgia: participar por televisión, radio o internet en las misas celebradas sin pueblo

Conforme se endurecían las medidas adoptadas por la Iglesia, ante el riesgo de contagio por el Covid-19, y pasábamos de no más de 50 personas en las asambleas eucarísticas a celebrarlas sin participación del pueblo, hemos tenido que adaptarnos -lo estamos haciendo aún- a una situación que para nada es fácil, pero que cristianamente puede y debe ser una ocasión para crecer en la fe y fijarnos en lo esencial.

A mí me impresionaba estos días lo rápido que nos hemos ido adaptando a las circunstancias cambiantes. Actualmente, la norma decretada por nuestro obispo -igual que han hecho la casi totalidad de obispos de España- es que las iglesias puedan permanecer abiertas para la oración personal, guardando las medidas de seguridad convenientes, pero que la Eucaristía la celebren los sacerdotes sin la presencia del pueblo.

Para un sacerdote, especialmente para los que tenemos encomendada una parroquia, celebrar así es particularmente doloroso. Celebrar con la iglesia vacía, sin el pueblo, no es fácil. Sabemos que la Iglesia, con mayúscula, está presente en toda celebración, aunque celebre solamente el sacerdote. Esto es ciertamente un consuelo: saber que la celebración beneficiará incluso a los que no participan físicamente en ella. Es el momento de proclamar firmemente nuestra fe en la comunión de los santos.

Pero, ¿y los fieles? La solución surgió de forma natural y se organizó rápidamente para que pudieran seguir la misa por televisión, radio o internet. Casi instantáneamente circularon por los grupos de WhatsApp horarios de retransmisiones de la Santa Misa. Muchos sacerdotes -me incluyo entre ellos- se las ingeniaron para retransmitir por las redes sociales -Facebook, Instagram, YouTube- las celebraciones para sus feligreses. Toda una gracia.

Reflexionemos sobre ello. Ciertamente "ver" u "oír" la celebración por televisión, radio o internet no es participar en ella. Sin embargo, el poder hacerlo nos da una serie de cosas que son de gran valor espiritual. Primero, nos sitúan en un ambiente de oración. Cuando vayamos a "ver" la misa, dejemos lo que estemos haciendo, dediquemos ese espacio para el Señor, entremos en oración. No veamos la misa por televisión como podemos ver el programa que nos sirve de "fondo" mientras hacemos cosas en la casa. No. Centrémonos en lo que vamos a ver para que ese espacio del día sea realmente para Dios por la oración. En segundo lugar, tenemos la Palabra, que se proclama en la celebración, y que resuena en nosotros. Esforcémonos por acogerla, por meditarla, por hacerla nuestra. ¿Qué me quiere decir hoy el Señor, en esta situación que estoy viviendo? *"Hoy se cumple esta Palabra que acabáis de oír"*, dijo el Señor en la sinagoga de Cafarnaúm. En tercer lugar, yo señalaría el "deseo". Lógicamente no comulgamos no porque no queramos,

sino porque no podemos. Por eso nuestro obispo ha dispensado del precepto dominical. Ese deseo lo expresamos por medio de la "Comunión espiritual", ese "deseo ardiente de recibir a Nuestro Señor Jesucristo sacramentalmente y en amoroso abrazo, como si se lo hubiera ya recibido", que decía santo Tomás. La Comunión espiritual no tiene sentido en sí misma, porque el deseo tiene su culminación en la realización del mismo. No comulgamos, pero nos ponemos en tensión espiritual, y aunque no recibamos el fruto del sacramento, qué duda cabe que la gracia se derrama sobre los que están bien dispuestos. Cuidemos este momento de oración. Muchos santos recomendaron hacer la "Comunión espiritual" frecuentemente para recibir la Comunión como punto culminante del día. Hagámosla nosotros con el deseo ferviente de poder recibirla cuanto antes, superadas estas circunstancias. Pensemos en los cristianos que a lo largo de la historia no han podido recibirla por las persecuciones, por los encarcelamientos o por tantas otras situaciones que no han desembocado, sin embargo, en un desastre espiritual, sino en el florecimiento de la santidad.

Acabo este artículo, que ya me ha quedado un poco largo. Hay una cuarta ventaja que tiene el poder seguir la celebración por los medios. La Eucaristía hace a la Iglesia, nos recordaba san Juan Pablo II en una bellísima carta. La Eucaristía es eclesial, es comunitaria. Quizás desde la soledad de nuestro hogar, en el recogimiento de la oración, descubrimos que no estamos solos, que hay tantos cristianos que están, como nosotros, deseando reunirse, en el nombre del Señor, en torno al altar, para celebrar la fe. Ayer pude retransmitir la Eucaristía desde mi parroquia de san Pío X a través de YouTube. Solamente lo sabían las personas de la parroquia que estaban en los grupos de WhatsApp y algunos amigos. Cuando acabé y vi el contador del video descubrí con estupor que la habían seguido nada menos que ¡150 personas! Justo las que caben en los bancos de mi iglesia. Ayer, por tanto, pude celebrar, de alguna manera, con la iglesia llena. ¡Qué bendición!

Mucho ánimo a todos en estos días difíciles, en el convencimiento de que Dios no nos abandona, sino que camina a nuestro lado.

Ramón Navarro, delegado episcopal de Liturgia



NOTICIAS DE NUESTRA IGLESIA

Toque de campanas a la hora del Angelus, Iglesia que ora unida

La Comisión Ejecutiva de la Conferencia Episcopal Española invita a todas las diócesis de España a tocar las campanas de las iglesias todos los días a las 12:00 horas, en el rezo del Angelus, "para invitar a orar a quienes permanecen en casa y hacer llegar, a quienes sirven y trabajan, la ayuda del Señor y el agradecimiento de la Iglesia".

De esta manera la Iglesia propone que suenen las campanas para "mostrar nuestro agradecimiento y fraterna solidaridad y orar":

- Por los enfermos contagiados por el virus, por sus familiares, por quienes están en cuarentena y por otros enfermos que ven afectada su atención por la prioridad de atajar la pandemia.
- Por los trabajadores de todos los centros y servicios sanitarios.
- Por los equipos de emergencias, por los de Protección Civil y por las Fuerzas de Seguridad del Estado.
- Por los equipos de Pastoral de la Salud y por los voluntarios.
- Por las personas de riesgo: niños, mayores y enfermos crónicos.
- Por los padres, madres, abuelos y educadores.
- Por los que están viviendo esta situación de emergencia en soledad.
- Por quienes carecen de hogar o de lo imprescindible para vivir.
- Por las diversas autoridades públicas.
- Por los sacerdotes y por los monasterios de vida contemplativa, que con su oración y entrega siguen dando esperanza a todos los ciudadanos.

La Comisión Ejecutiva propone, además, que, como conclusión del Angelus, digamos juntos estos días y a esa hora la oración del Papa Francisco: *"Oh María, Tú resplandesces siempre en nuestro camino como signo de salvación y esperanza. Nosotros nos encomendamos a Ti, salud de los enfermos, que ante la Cruz fuiste asociada al dolor de Jesús manteniendo firme tu fe. Tú, Salvación de todos los pueblos, sabes lo que necesitamos y estamos seguros de que proveerás para que, como en Caná de Galilea, pueda regresar la alegría y la fiesta después de este momento de prueba. Ayúdanos, Madre del Divino Amor, a conformarnos a la voluntad del Padre y a hacer lo que nos dirá Jesús, que ha tomado sobre sí nuestros sufrimientos y ha tomado sobre sí nuestros dolores para llevarnos, a través de la Cruz, al gozo de la Resurrección. Bajo tu protección, buscamos refugio, Santa Madre de Dios. No desprecies las súplicas de los que estamos en la prueba y libranos de todo peligro, ¡oh Virgen gloriosa y bendita! Amén".*

El obispo dispensa del precepto a los fieles de la diócesis

En la tarde del pasado viernes, el obispo de Cartagena promulgó un decreto por el que dispensa "del precepto dominical y demás días de precepto a todos los fieles de la diócesis de Cartagena y a los que se encuentren entre nosotros, durante el tiempo que dure la actual situación pandémica".

Con este decreto, el pastor de la Iglesia diocesana amplía el protocolo de medidas que anunció el 12 de marzo para impedir que se propague el virus Covid-19.

En el mismo documento Mons. José Manuel Lorca Planes anima a participar de la celebración de la Eucaristía a través de las retransmisiones que se ofrecen en las diferentes cadenas de radio y televisión o por Internet, y que los fieles "ofrezcan el sacrificio de no poder salir de casa por los afectados por el virus y en acción de gracias por todos los sanitarios que están gastando sus vidas en un servicio impagable".

El obispo pide también oración por las autoridades. Asimismo, pide que los fieles intensifiquen sus oraciones.

El obispo suspende las celebraciones litúrgicas públicas

A tenor de las medidas adoptadas por el Gobierno Regional, confinando la Región de Murcia para evitar la propagación del Covid-19, y "buscando el bien común de todos", Mons. José Manuel Lorca Planes decretó el sábado por la mañana que se suspendieran las celebraciones litúrgicas públicas (Eucaristía, bodas, bautizos y comuniones) en toda la diócesis de Cartagena, "manteniendo, mientras sea posible, los templos abiertos".

El obispo decreta además que los sacerdotes celebren la Eucaristía en privado (ellos solos) y que oren a Dios "por toda la población, en especial por los enfermos, ancianos y personal más vulnerable".

El prelado afirma que tiene presente en sus oraciones a sacerdotes, religiosos y fieles laicos a quienes pide "que intensifiquen en este tiempo su cercanía a Dios y su vida de piedad" y ruega que sigan las instrucciones de las autoridades "para seguir procediendo con unanimidad por el bien común".



NOTICIAS DE NUESTRA IGLESIA

El Día del Seminario se traslada al 3 de mayo

Debido a las circunstancias provocadas por la pandemia del coronavirus, la Comisión Episcopal para el Clero y Seminarios de la Conferencia Episcopal Española (CEE) ha decidido aplazar la celebración del Día del Seminario al domingo 3 de mayo.

El Día del Seminario se celebra, desde 1935, coincidiendo con la solemnidad de san José o el domingo más cercano a esta fiesta en las comunidades en las que dicho día no es festivo. Su objetivo es suscitar vocaciones sacerdotales y visibilizar la importancia de los seminarios diocesanos en la sociedad y, particularmente, dentro de la Iglesia.

"Pastores y misioneros" es el lema para el Día del Seminario que este año se celebrará, precisamente, el cuarto domingo de Pascua y día del Buen Pastor. Un mensaje con el que, según la reflexión que acompaña a los materiales de sensibilización aportados por la CEE, se ha buscado "recoger la identidad del sacerdocio ministerial" haciendo ver que "los sacerdotes, en cuanto que participan del sacerdocio de Cristo Cabeza, Pastor, Esposo y Siervo (PDV, n. 15), son llamados en verdad 'pastores de la Iglesia'; y en cuanto enviados por Cristo, con los Apóstoles (Mt 28, 19ss), son esencialmente misioneros dentro de una Iglesia toda ella misionera".

Bendición de la diócesis con la Vera Cruz de Caravaca ante la pandemia por el Covid-19



El rector del santuario bendijo con la Santísima y Vera Cruz de Caravaca el martes a toda la Región de Murcia. Dos veces al año se realiza esta bendición desde los cuatro puntos cardinales del santuario caravaqueño: el día 5 de mayo al finalizar la procesión en la que la Sagrada Reliquia regresa a su santuario, para concluir las fiestas patronales que se celebran en su honor; y el 14 de septiembre, en la fiesta de la Exaltación de la Cruz, al finalizar la procesión extramuros. Además, de forma extraordinaria también se realiza esta bendición con la Vera Cruz en tiempos de sequía y epidemias.

¿Cómo vives tú la fe en casa?

Comparte con nosotros cómo estás viviendo esta Cuaresma en casa: canciones, dibujos, espacios para la oración...

¿Qué hago?



Graba un video de tu oración, canción, actividad...



Haz una foto de tu lugar destinado al encuentro con Dios



Mádanos tus dibujos o los de tus peques

¿Cómo lo comparto?

Súbelo a tus redes sociales con los hashtag

#CuaresmaEnCasa

#EnCasaConDios

#SemanaSantaEnCasa



Mádanos un email



medios@diocesisdecartagena.org



DEUS CARITAS EST



Caritas
Diócesis de Cartagena

Caritas es el organismo oficial de la Iglesia para promover, potenciar y coordinar el ejercicio de la caridad en la Diócesis

Durante la pandemia provocada por el Covid-19, Caritas mantiene su apoyo a las personas vulnerables

Caritas Diócesis de Cartagena ha manifestado su colaboración y disponibilidad al Gobierno Regional y a las autoridades competentes ante la movilización extraordinaria de sus recursos personales, económicos y de infraestructuras.

En este contexto, Caritas muestra su compromiso con las personas más vulnerables de nuestra sociedad; familias y personas que, en su ya precaria situación, viven ahora una grave crisis que les afecta de forma significativa, agudizando su situación de vulnerabilidad, que, junto a sus pocos recursos disponibles y su menor red de apoyo, dificultan aún más poder afrontar con ciertas garantías esta grave situación.

El secretario general de Caritas, Juan Antonio Illán, explica en qué consisten las medidas adoptadas por la Iglesia para el mantenimiento de la acción caritativa y preferencial por los pobres ante esta crisis sanitaria y económica:

¿Quiénes velan por las personas vulnerables en estos momentos?

Apelamos a un trabajo coordinado y conjunto del Gobierno Regional, las autoridades competentes y el Tercer Sector de la Región de Murcia, para que, colaborando con la prevención de la transmisión de esta pandemia, cuidemos especialmente de las personas más vulnerables de nuestra sociedad.

¿Qué ofrece Caritas como Iglesia al Gobierno Regional?

Caritas estaba, está y estará junto a las personas vulnerables. En estos momentos tan difíciles, ofrecemos la disposición de nuestros agentes voluntarios y contratados a las tareas extraordinarias que desde el ejecutivo autonómico y las autoridades competentes se estimen oportunas.

¿Qué acciones está desarrollando Caritas para ayudar a las familias sin recursos económicos?

A las personas y familias en situación o riesgo de exclusión social se les ofrecen ayudas de alimentación, higiene y económicas para gastos de la vida diaria. La agudización de la grave situación que ya vivían algunas personas de nuestra sociedad, especialmente familias con niños, nos llama hoy a una movilización mayor de recursos que puedan mitigar los efectos negativos en la cobertura de necesidades básicas.

¿Cómo se está realizando el seguimiento de las personas con dificultades?

Hemos intensificado la atención telefónica de aquellas familias y personas más vulnerables, con especial foco en las personas dependientes que no puedan tener apoyos para la cobertura de sus necesidades básicas, como la compra de productos de alimentación e higiene. Más allá del cuidado sanitario, todos podemos contribuir al cuidado social de los más vulnerables, lo que nos ofrece un relato de esperanza y confianza en esta situación tan excepcional.

¿En qué se concretan las medidas de protección a las personas sin hogar?

Permanecen abiertos los centros de acogida residencial temporal, albergues, comedores sociales y el apoyo a familias en asentamientos chabolistas, garantizándoles condiciones de higiene y alimentación adecuadas durante el estado de alarma.

¿Cómo se está cuidando a los voluntarios y trabajadores de Caritas?

Se han valorado los 170 centros de Caritas en la Diócesis y las características de los equipos que la componen. Las personas que por su salud se consideran de riesgo se han sustituido por agentes voluntarios y trabajadores de otros servicios de Caritas para garantizar la logística y la atención de los participantes. Entre los agentes trabajadores con hijos a cargo se ha fomentado el teletrabajo como medida de prevención y conciliación.



CULTURA PARA EL ALMA

San Sebastián



San Sebastián, s. XVI. Santa María Magdalena. Cehegín.

El culto a los santos protectores contra las epidemias fue muy frecuente en toda la diócesis de Cartagena, siendo san Sebastián uno de los que más concentró la devoción de los fieles. Son abundantes las imágenes del santo en nuestra Región y muchas de ellas de profunda raigambre histórica, como las de las parroquias de Ricote, Aledo o Cehegín. En esta población del Noroeste se conserva en la iglesia de Santa María Magdalena una imagen proveniente de una desaparecida ermita levantada en honor del santo mártir a la que se acudía implorando el remedio contra las plagas de peste. La bella imagen de san Sebastián es una escultura renacentista que conserva aún cierto sabor medieval.

Son frecuentes las noticias de las peticiones que se hacían en Cehegín a san Sebastián, como la que en 1795 llevó a trasladarlo a la parroquia y durante tres días se hacían "rogativas públicas implorando las misericordias de Dios por intercesión del mismo santo".

*Francisco José Alegría
Director del Museo de la Catedral*

Up (Pete Docter, Bob Peterson, 2009)

Aprovechamos que los niños están estos días sin colegio para recomendar de nuevo una de esas grandes películas de animación que nos han tocado el corazón en los últimos años y que podemos ver y comentar en familia, *Up*.

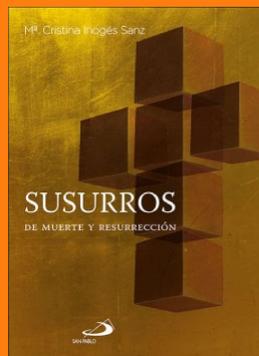
Una película que destaca el valor del amor, la amistad, el servicio y la entrega; en la que los protagonistas principales son aquellos que, en ocasiones, como nos recuerda el papa Francisco, son descartados por la sociedad: un anciano (Carl Fredricksen) y un niño (Russell).

Esta maravillosa producción de Disney y Pixar nos habla de la familia, del matrimonio, del anhelo de ser padres y de la falta de dedicación a los hijos, y de cómo, a veces, se estrechan lazos familiares que van más allá de los sanguíneos. Una película que habla también de los sueños, que a veces no salen como uno esperaba, porque, como diría Edith Stein (santa Teresa Benedicta de la Cruz): "lo que no estaba en mis planes, estaba en los planes de Dios".



María de León, responsable de Medios de Comunicación Social

Susurros de muerte y resurrección (M^a Cristina Inogés Sanz)



¿Acaso podemos encontrar en un libro tan pequeño, tanto contenido para estos días de meditación y silencio? La autora nos invita, desde la lectura de la Pasión según san Juan, a acompañar a Jesús en ese camino de muerte y resurrección. Y lo hace a través de pensamientos que le van pasando por la cabeza, de esos susurros que dicen las cosas más importantes de la vida.

Esta lectura acompaña las preocupaciones y sentimientos de Jesús con textos de otros autores que en algún momento sintieron también un susurro en las cosas importantes de su vida. En definitiva, para el que vive la fe se abren nuevos horizontes ante él. Aprovechemos en estos días esos horizontes de fe.

Fray Miguel Ángel Escribano, OFM



NUUESTRA IGLESIA

Santa Misa Horario



Lunes a domingos	12:00	
	19:30	TRÉCE
Lunes a sábados	11:00	TRÉCE
Domingos	10:00	7
	10:30	2
	12:00	TRÉCE

Lunes a sábados	10:00	
Domingos	08:15	radio 5 rne
	09:00	
	10:00	
	20:00	

